

Informe de lectura de la novela **1984** de George Orwell:

Lic. Eduardo Sergio Gerez.

El presente informe de lectura sobre la nombrada obra se ubica dentro del proyecto de investigación **“Republica, Escuela y Democracia. Paideia/Politeia: Del homo sapiens amans al homo patiens amans”**, Primer modulo titulado: **“Cuestiones Fundamentales de la Antropología Política**. En el apartado titulado **“Cuestión Política, o Filosofía de la Republica: - Democracia, Dictadura, y Anarquía-“**.

1) Introducción:

1) La primera mitad del siglo 20 se caracterizo por la inestabilidad política, económica y los dos grandes conflictos mundiales que ensangrentaron a la humanidad. Guerras espantosas que movilizaron naciones enteras, matanzas y exterminios de poblaciones humanas, grandes crisis económicas y conflictos comerciales, caídas estrepitosas de imperios que brindaban cierta estabilidad en la vida diaria de millones de personas (a través de sistemas de dominación opresivos o injustos), surgimientos de regimenes totalitarios y asesinos, fueron algunos de los hechos que marcaron ese periodo. Las consecuencias de la más terrible guerra que la humanidad sufriría, la Segunda Guerra Mundial, ocurrida de 1939 a 1945, aún las sufrimos.

2) Luego, dos regímenes antagónicos ideológicamente, se disputaron el mundo y su dominio a partir de la segunda posguerra. Y si bien uno cayo (tuvo una terrible y traumática implosión por sus propias fallas) en la ultima década del siglo pasado, el mundo “Unipolar” que dejo tras de su caída, es un mundo inestable y conflictivo, con muchas crisis presentes y potenciales hipotecando el futuro de la humanidad toda.

3) El mundo moderno es consecuencia en parte de los actos demenciales de los poderosos antagonistas del siglo pasado. Un testigo privilegiado de esa época, George Orwell, tuvo la capacidad y la valentía de observar el proceso entero que estaba en marcha, ya que vio sin ambigüedades el peligro del totalitarismo, en sus formas de nazismo, comunismo o imperialismo.

4) La división del mundo posterior al último gran conflicto mundial entre dos superpoderes antagónicos y el estado de “Guerra Fría” subsecuente, lo llevó a la conclusión de que el peligro que el comunismo planteaba para las democracias occidentales, era de una naturaleza similar a la del vencido nazismo. Estas democracias no solo sufrían el desafío soviético, sino que en el frente interno también

encontraban problemas estructurales graves y cuestionamientos fuertes a la forma de gobierno representativa y a la organización capitalista de la economía.

5) Un socialista desencantado y romántico como Orwell no tuvo duda de la posición a tomar en semejante encrucijada. La democracia liberal, pese a sus defectos y promesas incumplidas, debía ser defendida a ultranza, en especial durante el conflictivo clima de posguerra. Su compromiso de lucha consistió en desenmascarar a la izquierda marxista británica, quienes desde el Partido Laborista, llevaban a cabo una acción de deslegitimación y sabotaje contra las instituciones democráticas del Reino Unido. Esta acción de desgaste y debilitamiento era vista por él como una traición. Notorios apologistas del estalinismo, utilizaban las herramientas y fachadas democráticas para atacar y desvirtuar las ideas y prácticas democráticas, utilizando desde el entorpecimiento y forzamiento de la legalidad, hasta el más grosero adoctrinamiento

6) De este modo, George Orwell, pudo plasmar una obra en donde advertía de los peligros del fanatismo, la burocracia, la mecanización y el control social mediante la tecnología instrumentalizada. En ese terrible cuadro distópico, su gran novela **1984**, presentaba con una claridad absoluta, (amalgamada hábilmente en un solo argumento ficcional), a todos los elementos que definían en la realidad a los totalitarismos y fanatismos de los más variados signos.

7) Para el periodista y escritor Christopher Hitchens, lo valioso y actual de la obra y el pensamiento orwellianos, es la Capacidad de anticipación que demuestra. Este último, vio desde un comienzo los siguientes conflictos y problemas a enfrentar por las sociedades democráticas de la posguerra:

- a) El surgimiento de diversos nacionalismos regionales, como una fuerza contraria a la naciente integración europea. Sus críticas se dirigieron hacia el nacionalismo escocés en este punto.
- b) Su observación sobre la importancia de la relación entre el lenguaje y la política.
- c) Su fascinación por los problemas de la verdad objetiva o verificable, como un antídoto contra las diversas formas de propaganda política.
- d) Su interés por la cultura popular se anticipa de alguna manera a los estudios interculturales de los años 60.
- e) Su percepción sobre la gravedad de los problemas causados por el armamento nuclear¹.

¹ Christopher Hitchens: *La Victoria de Orwell*. Emecé Editores, Bs. As. 2003. Págs. 23, 24.

II) Esbozo biográfico de George Orwell:

8) George Orwell, cuyo verdadero nombre era Eric Arthur Blair, nació el 25 de junio de 1903 en Motihari, ciudad situada en el Estado de Bihar, en el noreste de la India, por aquel tiempo una colonia bajo dominio británico. Su padre, Richard Walmesley Blair era un funcionario civil que trabajaba para el Departamento del Opio, dependiente del servicio civil indio de la Corona Británica. Su madre, Ida Mabel Limouzin había nacido en Birmania (hoy República de Myanmar) de padres franceses. En 1904 su madre lo traslada junto a sus hermanas hacia Inglaterra, en donde transcurrirá su infancia y recibirá su educación.

9) Entre 1917 y 1921 concurre al elitista Colegio de Eton gracias a las gestiones realizadas por amigos de la familia y a una beca estatal otorgada en base a su buen desempeño escolar. No pudiendo esperar ayuda de su familia para ingresar en una universidad debido a la difícil situación financiera de esta, tomara un difícil curso para rendir el ingreso a la Policía Imperial de la India. Después de obtener una de las notas más altas, elige ser trasladado a Birmania, lugar de nacimiento de su madre.

10) Llega allí en 1922 y hasta 1927 prestará servicio en la fuerza, siendo transferido durante ese tiempo, entre las principales ciudades del territorio birmano. En 1927, mientras reside en el norte de Birmania, contrae dengue. La enfermedad y el creciente rechazo que experimenta hacia sus superiores del gobierno colonial, lo llevan a pedir la baja de la Policía Imperial, retornando ese mismo año a Inglaterra decidido a comenzar una carrera como escritor y periodista. En sus últimos años de servicio en el lejano oriente, es testigo del maltrato y explotación que sufren los súbditos birmanos a manos de sus amos coloniales, provocándole esta experiencia una profunda desilusión del papel imperial de Gran Bretaña².

11) En 1929, mientras residía en París, comienza a escribir artículos para distintos medios de la izquierda radical francesa. Todavía utiliza su verdadero nombre (Eric Blair) al firmarlos. Para uno de estos semanarios parisinos llamado *Le Progrès Civique*, plasma un pequeño ensayo escrito en francés, titulado *Cómo se explota a una nación: El Imperio Británico en Birmania*. Durante esta época, Orwell comienza a mostrar su faceta radical y “antisistema”, girando la temática de sus trabajos

² En su novela *Matar un elefante*, Orwell ofrece una descripción de la mentalidad colonial, que posee un evidente eco autobiográfico: “Ya había decidido que el imperialismo era funesto y que cuanto antes renunciara a mi trabajo y saliera de allí, mejor. En teoría-y en secreto, por supuesto-yo estaba completamente a favor de los birmanos y completamente en contra de sus opresores, los británicos...en un puesto como ése uno ve de cerca el trabajo sucio del imperio”. Citado por Christopher Hitchens en ensayo *La victoria de Orwell*, Emecé Editores, Bs. As., 2002.

periodísticos alrededor de la denuncia de la política imperial inglesa y en un marcado interés por las poblaciones explotadas y subyugadas de los territorios dominados³.

12) A mediados de los años 30, encontramos al autor de *1984* instalado en Londres. Luego de un viaje al industrial norte de Inglaterra, sale a la luz uno de sus ensayos más importantes, *El camino a Wigan Pier*, un ensayo de tipo sociológico, en el cual Orwell describe las condiciones de vida del proletariado industrial norteño, y donde desliza una feroz crítica política y social. Este libro lo transforma rápidamente en un autor comprometido y en un referente teórico de la lucha obrera y los movimientos de la izquierda democrática.

13) Durante el año 1937, al estallar la Guerra Civil Española, George Orwell siente la necesidad de trasladarse a España para unirse a la lucha con el Bando Republicano. Su brigada de voluntarios británicos dependía directamente del POUM, organización de tendencia marxista con mucha presencia en el frente catalán. Una lucha de facciones estalla cuando el POUM y sus miembros comienzan a ser perseguidos por los acólitos del partido comunista, quienes seguían una política de acción de corte estalinista. Orwell y sus compañeros son tachados de “fascistas” por los comunistas y perseguidos. Esta caza de brujas dentro de la facción republicana junto a una herida en la garganta recibida en combate contra los nacionalistas, llevan a que nuestro autor tenga que abandonar España a través de la frontera francesa, finalizando amargamente su experiencia en el conflicto español.

14) La triste experiencia española se plasmo en un trabajo brillante y polémico: el *Homenaje a Cataluña*, en donde George Orwell realiza un detallado repaso a su experiencia como miliciano y combatiente en el frente español y una denuncia furibunda en contra de las purgas comunistas y la pasividad del gobierno republicano ante el totalitarismo rojo. El libro marca la ruptura definitiva del aún convaleciente luchador con los movimientos de la izquierda inglesa, quienes reprobaron la valiente denuncia realizada en el *Homenaje*, por considerarla contraproducente con los intereses de la URSS y de Stalin.

15) Durante la Segunda Guerra Mundial trabajó como periodista del Servicio Oriental de la BBC de Londres, tarea ideal para alguien que dominaba la lengua y dialectos birmanos. Este trabajo en la cadena estatal, le permitió conocer información de primera mano sobre las atrocidades cometidas por el nazismo. También fue miembro de la “Home Guard”, cuerpo civil de vigilancia. De ese periodo, permanecen sus recuerdos en el libro *Diario de la guerra 1940-1942*. En 1949 envía mediante una carta dirigida a una funcionaria amiga suya que trabajaba en el “Foreign Office”, una lista

³ Op.citp. Pág. 32.

con treinta nombres de personajes de la izquierda británica, a los que él consideraba sospechosos de espionaje en favor de la Rusia comunista. Orwell falleció de tuberculosis a los 46 años en Londres, en enero de 1950.

III) La novela 1984: Su temática.

16) *1984* es una novela de ficción (presentada como una distopía), cuya acción se sitúa en un futuro alternativo. La obra nos muestra a una humanidad que sobrevivió a una terrible conflagración atómica, con un inmediato periodo posbélico que presenta al mundo dividido entre varias potencias antagónicas, todas ellas de carácter totalitario, las cuales permanentemente se hallan en un estado de beligerancia y disputas mutuas. Una distopía es lo contrario de una utopía, ya que plantea un futuro probable, pero desde una perspectiva negativa y pesimista.

17) El presente análisis del libro, más que relatar el argumento de la trama, se enfocara en describir los elementos que definen a la sociedad totalitaria imaginada por Orwell, los diversos mecanismos de control que utiliza un partido único y como estos afectan a la vida diaria de las personas. El autor, gracias a su capacidad literaria y crítica, plasmo un llamado de atención contundente sobre lo que él consideraba un futuro más que probable para la humanidad: un triunfo inminente de los regímenes dictatoriales a nivel mundial, situación que denigraría la condición humana hasta extremos desconocidos, en pos de justificar el poder y la dominación.

18) Durante los años 1947 y 1948, Orwell emprende la escritura de esta novela de ficción, en cuya trama desarrolla los temas que lo desvelan por la urgencia e importancia que les adjudica. Así vemos como en *1984* (título que terminaría recibiendo este trabajo, producto de invertir los dos últimos números del año de su finalización), el autor británico plasma una opresiva historia ambientada en una futura y decadente Gran Bretaña, la cual se encuentra subyugada por el poder omnímodo y brutal de un partido único, excluyente y totalitario: el **Ingsoc** (acrónimo de “English Socialism”).

19) La novela desarrolla estos tópicos contándonos sobre las vicisitudes que afectan a su personaje principal, Winston Smith, miembro raso del Ingsoc. La acción transcurre en la Ciudad de Londres, la ciudad más importante de la “Franja aérea numero 1”, nombre con el cual se conoce a la antigua Gran Bretaña, ahora parte del territorio de “Oceanía”, que es el nombre de la potencia gobernada por el Ingsoc. Oceanía esta compuesta conjuntamente por los territorios del continente americano, Australia y Nueva Zelanda, el sur de África, las islas situadas en el Océano Atlántico y las islas británicas, las cuales marcarían su limite mas oriental.

20) Oceanía compite con otras dos superpotencias por el control del planeta. Estos otros poderes antagónicos son “Eurasia” y “Asia Oriental”. Entre ellas tres se reparten la dominación de la totalidad del territorio terráqueo. El estado de tensión y beligerancia entre ellas es permanente, verificándose solo breves periodos de armisticios y alianzas fluctuantes entre dos de los contendientes, contra la eventual potencia restante.

21) Aparte de Winston Smith y la omnipresente figura del “Gran Hermano”, hay otros dos personajes principales, fundamentales para el desarrollo de la trama. Uno de ellos es Julia, su compañera de trabajo en el “Ministerio de la Verdad” y amante de Winston. Es una joven muchacha, de un apego aparentemente absoluto a los valores y mandatos del partido, quien en realidad esconde un espíritu rebelde que desafía al represivo Ingsoc con una doble vida. El último personaje principal es O’Brien, miembro del Partido Interior (la privilegiada cúpula dirigente), una figura ambigua de acuerdo a la descripción inicial de Smith, alguien que aparentemente en el fondo de su ser está desencantado con el régimen del Ingsoc, y a quien acudirán luego, pensando que es miembro de una presunta resistencia.

22) El **Gran Hermano** tiene una presencia permanente a lo largo de la obra, no como un personaje común, que interactúa con los otros, sino como una figura simbólica en forma de propaganda política, presente en todo lugar y medio (público o privado). Su temible e icónico rostro observa constantemente a los habitantes de Oceanía (“*el Gran Hermano te vigila*”, decía la frase escrita al pie de algunos carteles con su rostro), conminándolos a seguir las reglas del partido y exigiéndoles total obediencia. Nadie conoce su verdadero rostro o su edad, al tiempo que el aparato propagandístico del estado le adjudica un aura de superhombre.

23) La sociedad de Oceanía está estructurada en una forma jerárquica. En la punta de la pirámide de poder social, se hallan los miembros del “Partido Interno”, la cúpula dirigente del Ingsoc, quienes detentan el poder y gozan de todos los privilegios. El color de sus uniformes es negro y confeccionado con las mejores telas, lo cual marca un contraste cromático con las vestimentas del resto, al tiempo que los finos géneros usados, denotan mayor riqueza, una realidad impensable en la “igualitaria” y empobrecida Oceanía. Luego, más abajo, se encuentran los miembros del “Partido Inferior” (visten overoles de color azul), son los que llevan adelante las tareas burocráticas y de organización. Carecen de privilegios dentro del partido, y son vigilados constantemente por la “Policía del pensamiento”.

24) Por último, al final de la escala social, encontramos a los “proletarios”, el pueblo reprimido, explotado, embrutecido y adoctrinado por el partido. Los dirigentes más altos desprecian a estos proletarios, ya que ven en ellos solo números. Se los

adoctrina mediante un patriotismo simplón, y se los somete a un lavado constante de cerebro a través del uso de los medios masivos de comunicación, en donde todo el contenido esta realizado para manipular y confundir. Aparte se los vigila para evitar que tomen consciencia de su situación o se quejen.

25) La “Policía del pensamiento” es el órgano represor del partido, encargado de exterminar cualquier disenso y que depende, irónicamente, del llamado “Ministerio del Amor”. La vigilancia se lleva a cabo de varios modos. El medio principal es a través de las “Telepantallas”, adminículos electrónicos adheridos a las paredes de los hogares y espacios públicos, cuya función es transmitir y retransmitir imágenes y sonidos.

26) También se vigila a la sociedad mediante autogiros (primitivos helicópteros) que sobrevuelan la ciudad constantemente, en especial a las zonas proletarias, sin prescindir tampoco de la dilación y el espionaje. Los proletarios que se muestran más perspicaces o desafiantes, o cualquier miembro del partido que sea sospechoso de mostrar poco “entusiasmo” son inmediatamente secuestrados y asesinados por las fuerzas represoras del Ingsoc. A esta criminal acción sistemática se la denomina “Vaporización”, eufemismo utilizado para señalar que cualquiera que desafíe el status quo del partido, es eliminado físicamente y “borrado” de todo registro. Su existencia y su historia son eliminadas de la realidad. Una “nopersona” es una persona que en la práctica nunca existió.

27) El gobierno establecido por el Ingsoc posee una estructura burocrática que organiza y administra todos los mecanismos de control, opresión y miedo que definen el gran “Panóptico” social que es el estado de Oceanía. Esta burocracia esta dividida en cuatro ministerios:

El “Ministerio del Amor”, es el encargado de la vigilancia, represión y eventual eliminación de cualquier disenso. Su edificio principal se eleva como un gigantesco bunker por sobre la ruinoso Londres. Su nombre en neolengua es “Minimor”.

El “Ministerio de la Paz” (o “Minipax” en neolengua) se encarga del esfuerzo bélico y de la producción armamentista.

El “Ministerio de la Abundancia” (“Minindancia”), maneja a la deteriorada economía oceánica. La actividad económica no pasa del nivel de subsistencia, privilegiándose la producción de armamento. Las masas apenas comen o se visten (esta situación la desmiente el alto nivel de vida de los miembros del Partido Interior).

Por ultimo, el “Ministerio de la Verdad” (“Miniver”) es el órgano encargado de manipular la historia y la información. Su misión es fraguar o destruir pruebas históricas y generar todas las noticias, películas, libros o músicas que se consumen. Es el ministerio en donde trabajan Winston y Julia.

28) Como se puede observar, los nombres oficiales de los distintos ministerios son opuestos a los de su verdadera función. Esta ambigüedad en la denominación, es utilizada por Orwell para demostrar las formas de manipulación ideológica encubiertas que hay en todo uso “oficial” del lenguaje. Mal se puede cuestionar o endilgarle una función o practica incorrecta a una institución, cuando su nombre indica lo contrario. Las denominaciones para el autor, poseen una cierta inercia⁴.

29) El partido y sus consignas: Los principios sagrados del Ingsoc, están expresados en tres consignas o slogans, repetidos diariamente hasta ser convertidos en un credo incuestionable: **a- LA GUERRA ES LA PAZ; b- LA LIBERTAD ES LA ESCLAVITUD; c- LA IGNORANCIA ES LA FUERZA.**

Estos slogans sustentan a su vez todos los mecanismos, prácticas y creencias que forman el núcleo ideológico y doctrinario del “English Socialism”: La *Neolengua*, actúa como el nuevo vehiculo de expresión verbal impuesta por el partido en detrimento del viejo ingles. El *doblepensar*, una técnica de autoescisión psicológica que permite a quien lo practica albergar en la mente dos ideas opuestas al mismo tiempo, lo cual permite justificar o aceptar cualquier acción o hecho. La *mutabilidad* o *manipulación del pasado*, expresada a su vez en una frase proveniente de la doctrina del Ingsoc: **“El que controla el pasado, controla también el futuro. El que controla el presente, controla el pasado”**.

30) Los métodos y técnicas de control mental y adoctrinamiento que describe la novela, son espeluznantes. Los *Dos minutos de odio*, es una especie de reunión popular y grupal, impuesta en forma coercitiva a todo miembro del partido. Durante su transcurso, la multitud debía expresar su odio hacia figuras proyectadas en telepantallas gigantes. Casi siempre se trataba de enemigos del partido (por lo tanto de Oceanía), y un griterío ensordecedor e intenso se adueña del lugar. Cualquier gesto que no se correspondía con odio o representara dudas o confusión durante la “performance”, eran motivos de sospecha sobre la posibilidad de *Criminal*.

31) El *criminal* o Crimen de la Mente era la peor falta o crimen imaginable en el mundo de *1984*. Significaba (para la Policía del pensamiento) independencia de criterio en la victima y por lo tanto un alejamiento de la indiscutida ortodoxia inculcada en cada cerebro por el Ingsoc. Como expresa un párrafo de la novela *“el criminal no implica la muerte; el criminal es la muerte misma”*⁵. Lo contrario del criminal, es el *Bienpensar*. Este término proveniente de la neolengua, significaba todo aquel pensamiento en línea con la doctrina partidaria. Solo los cerebros ortodoxos y no

⁴ Ver más específicamente su ensayo de 1946 “*El idioma ingles y la política*”, en donde trata extensamente esta temática del uso interesado del lenguaje.

⁵ George Orwell: *1984*, Editorial Planeta. Págs. 34 y 35.

contaminados de los miembros mas celosos del Ingsoc podían ser catalogados como “bienpensantes”.

32) En determinado momento Smith recurre a O'Brien, pensando que este es un infiltrado rebelde dentro de la estructura partidaria. Estos presunto y desconocidos rebeldes son liderados por un antiguo miembro y fugitivo del Ingsoc, llamado Emmanuel Goldstein, devenido tiempo atrás en opositor. Sin embargo, O'Brien termina traicionando a Winston (resulta ser aquel un miembro de la infame Policía del pensamiento), quien es detenido y llevado al “Minimor”, donde es sometido a una serie de torturas físicas y psicológicas. Estas últimas son particularmente aterradoras, de acuerdo a las descripciones del autor. Estos terribles y espantosos castigos de tipo psicológico, se llevan a cabo en la tétrica *Habitación 101*⁶.

33) La tortura física se aplica primero para lograr el debilitamiento y la desorientación del prisionero. Seguidamente se pasa a la tortura psicológica, utilizando en los interrogatorios aparatos eléctricos y sustancias farmacológicas. La finalidad no es la confesión de un presunto crimen o el arrepentimiento por desobedecer al Ingsoc, sino la supresión de la voluntad y de la personalidad, de la propia independencia de criterio del torturado. O'Brien en su papel de torturador le dice a Smith: *“la realidad existe en la mente humana y en ningún otro sitio. No en la mente individual, que puede cometer errores y que, en todo caso, perece pronto. Sólo la mente del partido, que es colectiva e inmortal, puede captar la realidad. Lo que el partido sostiene que es verdad es efectivamente verdad”*⁷.

34) El concepto y la mecánica de la *Neolengua* se basa en utilizar una serie limitada de neologismos, necesarios para describir los conceptos que configuran la opresiva realidad de la sociedad gobernada por el *Gran Hermano* y el Ingsoc. Con este procedimiento, se muestra como funciona en la práctica el concepto de la *Neolengua*. El objetivo que persigue el partido con la implantación de esta jerga, es la disminución sistemática del vocabulario (se eliminan palabras consideradas superfluas) y la destrucción y desaparición de la vieja lengua inglesa.

35) Un personaje secundario, Syme, un filosofo y filólogo especializado en la *Neolengua*, relata en una escena a Winston, los esfuerzos que lleva a cabo su equipo de especialista para “devastar” de palabras al idioma ingles y crear una versión definitiva del nuevo idioma, una lengua tan elemental y limitada en su vocabulario que imposibilitaría el pensamiento abstracto y la capacidad de raciocinio lingüístico: *“La destrucción de las palabras es algo hermoso”* le comenta Syme a Smith, *“¿no sabes*

⁶ Tiene la misma numeración que la habitación en donde Orwell trabajó en la BBC. Fue una forma irónica que autor utilizo para ridiculizar a sus ex jefes, en la cadena estatal.

⁷ Op.citp. Pág. 202.

que la Neolengua es el único idioma del mundo cuyo vocabulario disminuye cada día?”. En medio de la conversación, el lingüista partidario termina confesando el objetivo que persigue esta sistemática destrucción lingüística: “¿No ves que la finalidad de la Neolengua es limitar el alcance del pensamiento, estrechar el radio de acción de la mente? Al final, acabaremos haciendo imposible todo crimen del pensamiento”⁸.

36) De este modo, el objetivo último pergeñado por los intelectuales del partido, es que la implantación de la *Neolengua* imposibilitara cualquier disenso doctrinario. La reducción del vocabulario disponible, compuesto de neologismos con un solo significado posible, tornara imposible el pensamiento abstracto y libre. Orwell agrega al finalizar la novela un apéndice, en donde expone los principios y reglas de la *Neolengua*, así como una detallada descripción de los objetivos que persigue el partido mediante su aplicación. Al igualar pensamiento “abstracto” con lenguaje, el autor sostiene la tesis de que una reducción y simplificación del idioma utilizado, conlleva una incapacidad para pensar.

37) La parte más inquietante y perturbadora de la obra, es su descripción del *Doblepensar*. Se trata de una técnica psicológica de autosugestión, utilizada e inculcada por los miembros del partido. Poco consuelo obtenemos de la certeza de saber que leemos el fragmento de una ficción distópica. Fuera de contexto, o presentado en forma aislada, este pequeño trozo de la novela podría pasar en forma válida como el informe psicológico de la cúpula dirigente de un gremio o de algún partido político “popular” de nuestro país.

38) Este párrafo es el más largo del trabajo, ya que cito un trozo del texto bastante extenso. Considero que es necesario atenerse a la descripción que realiza Orwell sobre el *Doblepensar*, para captar a través de la fuerza y claridad de su prosa, la idea que subyace a este concepto tan sugestivo: “**Doblepensar** significa el poder, la facultad de sostener dos opiniones contradictorias simultáneamente, dos creencias contrarias albergadas a la vez en la mente. El intelectual del Partido sabe en qué dirección han de ser alterados sus recuerdos; por tanto sabe que está truncando la realidad; pero al mismo tiempo se satisface a sí mismo por medio del ejercicio de **Doblepensar** en el sentido de que la realidad no queda violada. Este proceso ha de ser consciente pues, si no, no se verificaría con la suficiente precisión, pero también tiene que ser inconsciente para que no deje un sentimiento de falsedad y, por tanto, de culpabilidad. El *doblepensar* está arraigado en el corazón mismo del Ingsoc, ya que el acto esencial del Partido es el empleo del engaño consciente, conservando a la vez la

⁸ Op.citp. Pág. 60.

*firmeza de propósito que caracteriza a la auténtica honradez. Decir mentiras a la vez que se cree sinceramente en ellas, olvidar todo hecho que no convenga recordar, y luego, cuando vuelva a ser necesario, sacarlo del olvido sólo por el tiempo que convenga, negar la existencia de la realidad objetiva sin dejar ni por un momento de saber que existe esa realidad que se niega..., todo esto es indispensable. Incluso para usar la palabra **Doblepensar** es preciso emplear el doblepensar. Porque para usar la palabra se admite que se están haciendo trampa con la realidad. Mediante un nuevo acto de doblepensar se borra este conocimiento, y así indefinidamente, manteniéndose la mentira siempre unos pasos delante de la verdad. En definitiva, gracias al doblepensar ha sido capaz el Partido-y seguirá siéndolo durante miles de años-de parar el curso de la historia⁹.*

39) La faceta de reelaboración histórica con fines políticos de justificación u ocultamiento, se halla ampliamente descrita a lo largo de la trama. En esta faceta, nuestro personaje principal se destaca por el talento con el cual realiza la faena de falsificación: Borrar el nombre de personas “vaporizadas”, a las cuales se consideraba que nunca habían existido (“Nopersona” en *Neolengua*); o la invención de héroes de guerra, para utilizarlos como símbolo del sacrificio por Oceanía. Esto se observa cuando a Winston se le ordena borrar de los registros a un “evaporado” y crear a un nuevo héroe: “...el camarada Ogilvy, que hace una hora no existía, era ya un hecho...y cuando quedara olvidado el acto de falsificación, seguiría existiendo con la misma autenticidad- y con pruebas de la misma fuerza- que Carlomagno o Julio Cesar¹⁰”.

40) La manipulación y alteración de la historia de forma arbitraria e intencional, es uno de los pilares fundamentales sobre los cuales reposa el poder del Ingsoc. El *Ministerio de la Verdad*, donde trabaja el mismísimo Winston Smith, es el organismo encargado de alterar toda verdad histórica, de perpetuar en un constante ejercicio de reescritura, las mentiras del movimiento, tornándolas verdades absolutas: “*Toda la historia se convertía así en un palimpsesto, raspado y vuelto a escribir con toda la frecuencia necesaria*”¹¹. El *agujero de la memoria*, consistente en una serie de orificios que daban a una red neumática que terminaba en hornos crematorios, era el signo inequívoco de un andamiaje no solo de alteración sino también, de destrucción de cualquier documento histórico de carácter inconveniente. El continuo y diario reescribir del pasado, solo cumple su objetivo si va unido a la hipócrita e inconsciente aceptación provista por el *doblepensar*.

⁹ Op.citp. Págs. 225, 226.

¹⁰ Op.citp. Pág. 55.

¹¹ Op.citp. Pág. 48.

41) Cuando se pierde la referencia con un pasado cierto, con los testimonios y las pruebas documentales, se pierde la capacidad de juzgar y valorar hechos históricos que repercuten en el presente. Carecemos de antecedentes para llegar a conclusiones ciertas y no podemos distinguir lo verdadero de lo falso. Por ésta razón, el Ingsoc en la ficción y cualquier tirano en la realidad, justificarían el siguiente slogan (ya nombrado, pero importante de citar nuevamente): *"El que controla el pasado, controla también el futuro. El que controla el presente, controla el pasado"*.

42) Dentro del texto de la obra, Orwell inserta un fragmento de otra obra, la cual puede ser leída separadamente. Se trata de *Teoría y Práctica del Colectivismo Oligárquico* de Emmanuel Goldstein. En el texto de *1984* están presentes dos capítulos de ese libro, y la lectura puede hacerse junto a la del personaje central o independientemente. Luego el lector se entera que la obra "subversiva" es producto de varias "plumas" que trabajaban para el *Minimor* y la *Policía del pensamiento* (una de ellas fue el mismo O'Brien). Se llega a la conclusión que la figura de Goldstein, o gran parte de ella en última instancia, es un invento del partido para cazar, delatar o inculpar a disidentes y reprimirlos.

43) El libro de Goldstein, al ser un producto de la Policía del pensamiento, es en cierta forma una confesión realizada por el Ingsoc. En estos dos capítulos (están transcritos el primero y el tercero solamente) que nos muestra Orwell, leemos una extensa y desarrollada teoría de la dominación, disfrazada o atenuada por el falso discurso crítico del inexistente Goldstein. El tratado comienza hablando de la existencia de distintos grupos de intereses contrapuestos a lo largo de la historia de la humanidad. Los intereses de estas facciones son irreconciliables, y siempre el poder es disputado por dos de los contendientes, siendo el grupo más numeroso el más débil, el que siempre es esclavizado por la élite de turno: los proletarios.

44) El tercer capítulo describe todos los mecanismos que utiliza el Ingsoc para subyugar a la sociedad, y perpetuar esa dominación indefinidamente. Una lección de la historia (la verdadera) era la alternancia de los dominadores, debida a la incapacidad de la élite para mantenerse. Con su política de control total, el partido del Gran Hermano aspiraba a la eterna duración de su poder, cortando cualquier posibilidad de cambio. Al realizar la lectura, Winston se da cuenta que el capítulo describe el "Cómo" de esa presunta dominación eterna, pero no "el porque" de ese objetivo, respuesta que espera obtener con la lectura de los capítulos subsiguientes. Tal respuesta nunca la obtendrá, ni la obtendremos nosotros, ya que Orwell envía a su personaje directamente a las mazmorras del *Minimor*.

IV) Conclusión:

45) La lectura y el análisis de *1984*, me causó una profunda sensación de angustia e intranquilidad. No solo por el trágico y desolador final, el cual no deja el más mínimo resquicio para la esperanza, sino también por el carácter de su mensaje, el cual excede a su estructuración como oscura ficción política. Después de haber pasado más de seis décadas desde que vio la luz, la novela no perdió ni un ápice de su actualidad. Al plasmar su obra a finales de los años cuarenta, Orwell había sido testigo de la barbarie nazi-fascista y del esfuerzo desmedido requerido por parte del mundo libre, para vencer a ese monstruo.

46) Y sin embargo, el futuro inmediato de la posguerra se adivinaba ominoso. Su percepción del peligro que significaba para la humanidad la Unión Soviética (a pesar de los defectos de la contraparte norteamericana), y la concepción totalitaria de la política que esta exhibía, lo decidió a lanzar un aviso claro y contundente a manera de advertencia. Así dio vida a *1984*, y con tal efectividad, que el exhorto llega claramente hasta nuestros días. Tanto es esto cierto, que el pensamiento (y el vocabulario) político y ético actual salieron enriquecidos por el vigor de su obra. Un estudioso y admirador de Orwell como Hitchens afirma que *“describir una situación como **Orwelliana** equivale a implicar una tiranía aplastante, temor y conformismo. Describir una obra como **Orwelliana** es reconocer que la resistencia humana a esos terrores es irreprimible¹²”*.

47) Fue tan efectiva la estrategia de Orwell de tomar todos los elementos negativos observados por él en el imperialismo, el fascismo y el comunismo, y fundirlos en un contexto ficcional carente de ambigüedades, en donde lo totalitario se vive y se respira, que la obra puede leerse como un tratado sociológico o político. Lo único que me atrevería a criticar (no a la obra en sí, o a su autor), es la limitación de plantear otros escenarios alternativos de aplicación, lo que desfavorece a la distopía de *1984*.

48) Basta con señalar la historia reciente de nuestro país, para observar que toda la “ficción” descrita en *1984* ya ha sucedido efectivamente, de alguna manera. Desde los grandes partidos populares y sus fracasos y traiciones continuos a la sociedad, hasta la suspensión de la legalidad durante los gobiernos militares (con una accionar calcado de la *Policía del pensamiento*), con desapariciones forzadas de personas (recordar las “vaporizaciones” que relata la novela). Los eufemismos técnicos legales, utilizados por gobiernos llamados democráticos para justificar las estafas masivas: la ley de “intangibilidad de depósitos” y el “corralito”, nos remiten inmediatamente al funcionamiento de la *Neolengua* y el *Doblepensar*. Las castas sindicales y sus

¹² Hitchens, Christopher: *La Victoria de Orwell*. Emecé Editores. Bs. As. 2003. Págs. 18, 19.

ingentes recursos, nos recuerdan en cierta manera al privilegiado *Partido interior*. La alteración actual de los índices de inflación, parece una triste y trágica parodia de la función del *Ministerio de la Verdad*. En este momento, en nuestra provincia, el poder de turno lleva adelante un programa de instalación de cámaras de vigilancia, una especie de gran hermano vernáculo. ¿Es legítimo dudar del gobierno provincial y de cualquiera de sus intentos de fiscalización al ciudadano, incluso si estos son realizados en nombre de una presunta búsqueda de mayor seguridad ciudadana? Creo a título personal que sí, por la sencilla razón que nuestra patria, en los últimos sesenta años se convirtió en un laboratorio de tipo orwelliano. Vivimos una “Situación Orwelliana”.

49) La manipulación de la información, la vulgarización del discurso político, la simplificación del contenido de la programación televisiva, la polarización y la apelación a la confrontación y el odio antes que el dialogo. Parece ser que los extremos distopicos que la novela presenta funcionando en un mismo lugar y tiempo como es la ficcional Oceanía, en nuestro país fueron en cambio puestos en práctica en distintos momentos, con distintas combinaciones. Remplácese la palabra **Ingsoc** por el nombre de cualquiera de los grandes partidos tradicionales, y el texto referente al *Doblepensar* no pierde ni un ápice de su significado y sentido.

50) Me gustaría finalizar esta breve presentación, citando un renglón de la novela, cuya lectura me afecto sobremedida por las connotaciones actuales que despierta con nuestra más inmediata realidad. En ocasiones parece que esta realidad supera incluso a la mejor ficción: *“Creer que la democracia es imposible y que el partido es el guardián de la democracia...ésta era la más refinada sutileza del sistema: inducir conscientemente a la inconsciencia, y luego hacerse inconsciente para no reconocer que se había realizado un acto de autosugestión”*¹³.

V) Bibliografía:

- 1) Orwell, George:** 1984. Editorial Planeta. Bs, As. 2009.
- 2) Hitchens, Christopher:** *La Victoria de Orwell*. Emecé Editores. Bs. As. 2003.
- 3) Wikipedia.** Artículos: *George Orwell* (en español y en inglés), *Distopía* (en español).

¹³ George Orwell: 1984. Editorial Planeta. Bs. As. 2009. Pág. 42.